



De mi mayor aprecio:

Es sumamente grato para mí darle la bienvenida a la Escuela Radiopostal de La Voz de la Esperanza. Confío en que cada una de las lecciones de este curso será para usted un motivo de inspiración y ánimo. Si encuentra en ellas algunas cosas que le resulten nuevas, considérelas con interés y terminarán por resultarle claras.

Permítame algunas indicaciones con respecto a estas lecciones:

- Estudie la lección número 1.
- Conteste las preguntas que hallará en la Hoja de Prueba.
- Envíe solamente esa hoja con las preguntas contestadas a la dirección dada en la Hoja de Prueba.
- Haga lo mismo con las siguientes lecciones.

Aunque esta lección le llegara sin que usted la hubiera pedido, le sugerimos que la lea, le interesará y será de gran beneficio para usted.

Este curso es gratuito. Si se le perdiera alguna lección, pídale nuevamente y con gusto se la mandaremos. Recuerde que al finalizar su curso recibirá su diploma.

Muy sinceramente,

José A. Pérez

J. A. Pérez Mora

Director

LECCION 1

Perfiles y Presagios de Nuestra Epoca

NADIE puede negar que la humanidad ha llegado al momento más difícil de su larga y dolorosa historia. Aun el observador superficial de las condiciones mundiales comprende que estamos en vísperas de sucesos trascendentales.

Para quien conoce la marcha del mundo, los acontecimientos de los últimos años adquieren características de visión infernal que abruma la razón cuando procura hallar una explicación satisfactoria del mal que aqueja a este siglo XX, el siglo de la educación, de la ciencia y de los adelantos extraordinarios. La última guerra no pudo resolver los problemas de la humanidad, antes bien los multiplicó. El estudio de algunos de esos problemas

ha de constituir la base de nuestras lecciones y de nuestras meditaciones. A fin de entender los acontecimientos futuros debemos considerar brevemente las consecuencias de las dos últimas guerras mundiales.

1 EL FRUTO DE LAS DOS ULTIMAS GUERRAS

En la primera guerra mundial participaron 16 naciones y en ella murieron unos diez millones de personas. La segunda guerra mundial arrastró a 54 naciones y llevó a más de cien millones de seres a la tumba. Dejó, además, millones de viudas y huérfanos, y una terrible destrucción.

Pero todo eso fue inútil, pues no logró arreglar ningún problema. Estos se han agravado y los países siguen invirtiendo la mayor parte de su riqueza — y a veces de su pobreza — en armamentos de toda clase.

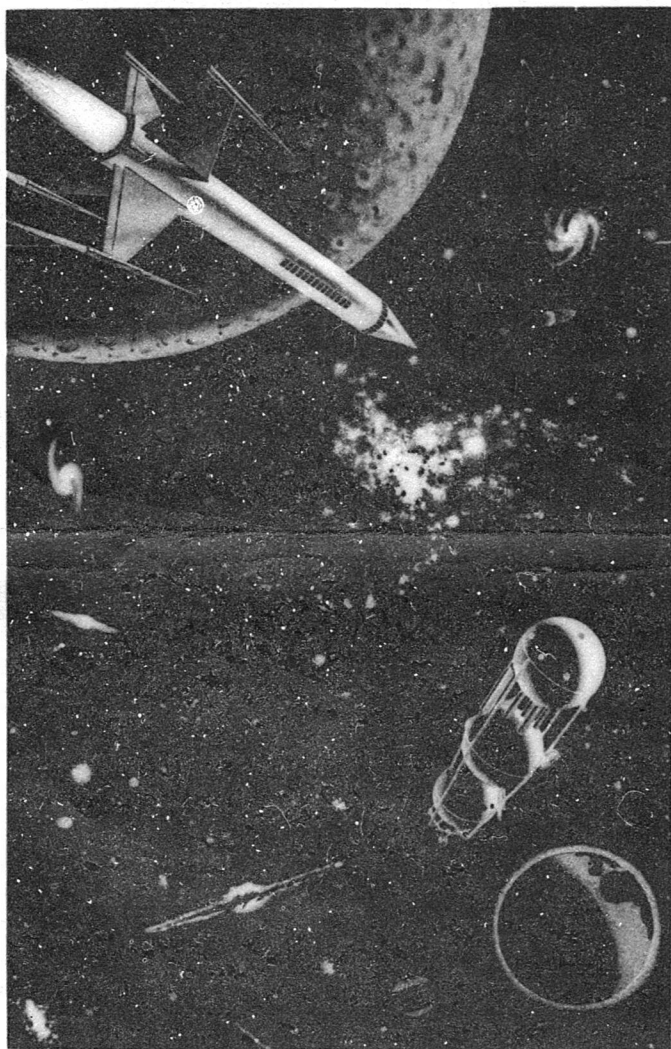
2 LA ERA ATOMICA

El 6 de agosto de 1945 marcó la iniciación de una nueva era en la historia humana: la era atómica. La primera bomba atómica explotó en esa fecha sobre la populosa ciudad de Hiroshima en el Japón. Todo el mundo se enteró de que había ocurrido un suceso de características extraordinarias. Aterró el saber que en pocos minutos había sido aniquilada una floreciente ciudad de doscientos cincuenta mil habitantes. Es verdad que con esa bomba y la siguiente, lanzada tres días después sobre Nagasaki, se decidió el resultado de la segunda guerra mundial, pero desde entonces el mundo vive una era de lúgubres perspectivas que confronta no sólo la posibilidad de una destrucción instantánea y total de las grandes ciudades, sino también el arrasamiento de la civilización entera. La era atómica, sin embargo, podría haber llegado a ser la más halagüeña y de perspectivas más agradables.

El hombre ha logrado introducirse en el terrible misterio del átomo al descubrir el más escondido secreto de la naturaleza. Tiene ahora bajo su dominio fuerzas gigantescas que antes jamás pensó dominar. El escritor Enrique Larreta, hablando de este asunto, dijo que el hombre ha alcanzado "el secreto de la divinidad".

3 EL SECRETO DEL ATOMO

Gloriosas serían las posibilidades de la energía nuclear si fueran aprovechadas para el bien de la humanidad. Sin embargo, no es esto lo que se vislumbra como posibilidad inmediata de un mundo que está sufriendo



Multi-Ad Services Inc.

¿Vislumbres de progreso o presagios de destrucción?

los efectos devastadores de la mayor de las contiendas mundiales. Por el contrario las investigaciones científicas buscan aumentar el poder de las armas y la capacidad bélica. Este es el afán de algunos estadistas y militares ante el temor de otros.

Surgen entonces en la mente de todo hombre y de toda mujer las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que pasa? ¿Adónde vamos?

4 LAS PASIONES HUMANAS

No puede sino reconocerse que las pasiones humanas incontroladas, el egoísmo, el odio colectivo, la corrupción, el olvido de Dios, son algunas de las principales causas que provocan este mal. Frente a todo esto, el futuro resulta impenetrable, los nubarrones que se ciernen sobre el género humano son muy oscuros y las perspectivas descorazonadoras.

A menudo en los diarios y revistas se presenta a nuestro mundo como un enfermo atacado de una dolencia grave y en el consultorio del médico. Este procede a un minucioso examen físico para poder indicar el remedio. No hay duda que se trata de una ilustración muy apropiada. El mundo está enfermo y necesita un médico capaz de encontrar una medicina para sus males. Pero, triste es decirlo, los diferentes medios que se han empleado para diagnosticar y tratar de curar esa enfermedad han fracasado. ¿Qué queda por hacer?

5 UNA SOLUCION HUMANA ES IMPOSIBLE

El trabajo de los estadistas y la obra de los grandes organismos internacionales, tales como el extinto Palacio de la Paz, en La Haya, Holanda, y la ahora difunta Liga de las Naciones, con sede en Ginebra, Suiza, han fracasado. La Organización de las Naciones Unidas, pese a sus buenas intenciones y grandes esfuerzos, no ha podido resolver las necesidades del mundo, y entristece ver que las desavenencias y la incomprensión entre las naciones están aumentando e impidiendo una solución.

La cultura y la ciencia que tanto se han desarrollado han demostrado, sin embargo, ser incapaces de forjar lazos de comprensión y buena voluntad entre los pueblos. También los sociólogos y moralistas confiesan su incapacidad para sanar las heridas de un mundo rebelde y agonizante. Los estadistas, los hombres de ciencia y los jefes militares, conocen mejor que nadie los tremendos peligros que nos amenazan.

El movimiento europeo que ha luchado por el establecimiento de los Estados Unidos de Europa tiene como blanco salvar ese continente de su gradual desintegración. Como en la unión reside la fuerza, y en la desunión la decadencia, propone un supergobierno universal como medio de evitar una futura guerra mundial en la que se emplearían las más diversas y poderosas armas atómicas. Han afirmado que si nuestro mundo formara una sola nación, ésta no haría guerra contra sí misma, y que la unión es lo único que evitaría

una aniquilación total. Sin embargo, los esfuerzos de los hombres han chocado siempre con la incomprensión de la mayoría.

6 LA UNICA SOLUCION

Los principios de la doctrina cristiana son la única fórmula verdadera para la salvación de nuestra civilización, pues representan las eternas verdades que pueden guiar con toda certeza a las naciones hacia un futuro feliz.

Pero es una triste verdad que los que profesan dicha doctrina no han vivido a la altura de las elevadas normas del Libro inspirado que les fue dado como una guía para la convivencia armoniosa entre los hombres y las naciones. Los pueblos cristianos han dejado de poner en práctica la única verdadera filosofía de la vida y de gobierno suplantándola con otras de origen pagano. Están negando así la sabiduría del Creador de toda vida. Como resultado, esta civilización asentada sobre las tradiciones de los hombres está desmoronándose rápidamente. Las iglesias en general han fracasado en su propósito de dar al mundo la paz y la felicidad que tanto anhela. Y, sin embargo, la religión es una necesidad para el ser humano. Pero al hablar de religión se hace referencia a la "religión pura, sin mácula", a la verdadera, a la que no tiene artificios humanos, a la que está desprovista de pompas y lujos exteriores; en otras palabras, a la religión de Jesucristo y los apóstoles; a los principios sencillos que proporcionan paz y tranquilidad al corazón apesadumbrado.

La religión, tal como hoy se la practica, está desprovista de la sencillez y de la pureza que tenía en los tiempos primitivos. Por esta razón está incapacitada para resolver los problemas que afronta el mundo.

7 EL PROBLEMA DE LA PAZ

"Tenemos que escoger entre la paz o la destrucción del mundo", ha dicho un destacado estadista. La verdad es que ningún hombre o nación puede obtener la paz con sólo escogerla, pues es imposible para ellos controlar o extirpar las causas que impiden la paz. Esta es una joya que sólo puede adquirirse con el auxilio del autor de la vida. No se puede comprar o fabricar. Es un producto del espíritu y como tal se opone al odio y al egoísmo. Si el mundo no ha podido encontrar la fórmula de la paz es porque no ha eliminado las verdaderas causas de la guerra. He aquí cómo se explican inspiradamente estas cosas:

Mas los impíos son como la mar en tempestad, que no puede estarse quieta, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos (Isaías 57:20, 21).

¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros? (Santiago 4:1).

En otras palabras, son las concupiscencias, o las pasiones del corazón humano, las que engendran las guerras, las dificultades, los problemas y el desasosiego entre los hombres. Envidia, odio, orgullo, ambición descontrolada, traición, despotismo, violencia, engaño, prejuicio,

inmoralidad, injusticia, venganza, perversidad, son otras tantas causas del estado actual de nuestra humanidad.

Alguien ha dicho que la única manera de evitar una catástrofe mundial, sería, simbólicamente hablando, tomar un bisturí, abrir el corazón de cada ser humano y extirpar de él todas estas malas pasiones para sustituirlas con los nobles frutos del Espíritu que son: amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Gálatas 5:22, 23.

Zenón, el gran filósofo pagano del siglo V antes de nuestra era, definió muy correctamente los resultados de las pasiones del corazón humano con las siguientes palabras: "La pasión es una perturbación antinatural del espíritu, que desafía a la razón". ¡Cuánta verdad encierran estas palabras! Por causa del dominio de las pasiones, los hombres y las naciones son incapaces de comprenderse y trabajar para el bien común.

La ausencia de la paz se debe exclusivamente a la impiedad de los hombres. Por eso, si se quiere establecer la paz mundial y evitar la destrucción de la humanidad, tendrá que buscarse la solución por otros caminos que los que hemos seguido hasta ahora, ya que existirá paz sólo cuando la maldad haya sido eliminada del corazón humano.

8 MARAVILLOSO VATICINIO

De manera asombrosamente exacta se está cumpliendo la predicción hecha por Cristo hace casi dos mil años y en la que se describe la situación social y política de estos días y el estado de ánimo que dominaría a los seres humanos en presencia de los acontecimientos y las perspectivas del futuro:

Habrà señales . . . y en la tierra angustia de gentes por la confusión del sonido de la mar y de las ondas: Secándose los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra (San Lucas 21:25, 26).

En los grandes momentos cruciales de la historia de la humanidad siempre ha habido fórmulas, sistemas, hombres que han afrontado la crisis y con certeros golpes de timón han sabido llevar la nave del mundo a puerto seguro. Pero hoy la solución está lejana porque los problemas son inmensamente mayores y más complicados. Y esto hace que un panorama muy oscuro se extienda frente a nosotros. Sin embargo, no debemos ser pesimistas y decir que no hay ninguna esperanza para nuestro mundo, o que la destrucción, la maldad o la impiedad de los hombres lo arrasará todo. Lo que hoy ocurre debe llevarnos a comprender que hay que

buscar una solución que los seres humanos no pueden proporcionar. Al hacerlo veremos que hay esperanza para el hombre. Debemos seguir el consejo del Maestro de Nazaret, que dice:

Cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca (San Lucas 21:28).

La Voz de la Esperanza quiere mediante su programa radial y sus cursos de lecciones, como éste que usted está comenzando, hacer oír su voz en todos los hogares para que esa esperanza halle eco en el corazón de toda persona sincera. Hay sobradas razones para encarar el futuro con una visión optimista si elevamos la mirada del cuadro desconcertante que aparece en primer plano, para dirigirla más allá a la hora en que sobrevendrá la redención final de la especie humana como culminación de sus más acariciados ideales.

En las próximas lecciones y a medida que vayamos entrando más en estos asuntos, se irá comprendiendo esto con más claridad.



H. Armstrong Roberts

La lección 2 tratará sobre el siguiente tema:

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

En el desarrollo de la lección se estudiarán las siguientes cuestiones:

¿QUE ES LA FELICIDAD? ¿ESTA AL ALCANCE DE TODOS?

¿CUALES SON LOS REQUISITOS PARA SER FELIZ?